

siempre con los promovedores de los sucesos.

Y surgió el manifiesto de la Defensa Social que preside el conde de Santa María de Pomer, antiguo caudillo carlista y paladín contra toda libertad de pensamiento.

El conde de Santa María de Pomer vino a Madrid y visitó a los señores Maura y La Cierva y éstos quedaron entonces de acuerdo sobre la línea de conducta que debía seguirse en la represión.

Ya no se trataba de las protestas del pueblo contra el embarque de tropas; ya no se trataba de los sucesos aludidos por el señor Ossorio Gallardo en su libro; ya aquello tenía un tinte antireligioso y se le llamaba así, por haberse quemado algunos conventos y haber sido arrojadas varias imágenes.

EL "FUSILAMIENTO" DE SOL Y ORTEGA. — SORIANO SE DIRIGE A MAURIA. — LA CIERVA... NERÓN Y CALIGULA. LA INTERVENCIÓN DE UGARTE.

El propio señor Sol y Ortega estuvo a punto de ser fusilado por aquel Gobierno, ébri de odio y de venganza: si Sol y Ortega no se marcha a tiempo de Barcelona, hubiera sido fusilado también.

(El orador al pronunciar las anteriores palabras, se dirige ostensiblemente al señor Maura).

EL PRESIDENTE. — No se dirija su señoría al señor Maura, sino al Gobierno o a la Cámara en general.

RODRIGO SORIANO. — Ya no es el señor Maura el hombre gallardo que en otro tiempo se levantaba del banco azul para desafiar a las multitudes; y es natural, porque Maura sabe que si patrocinara los actos de La Cierva, vería quebrantarse sus días.

Yo sé, por ejemplo, que el señor González Besada no los patrocinaría. Ya se ríe el señor González Besada, lo esperaba.

Entonces, el señor La Cierva, a pesar de hallarnos en pleno verano, manifestó que estaba dispuesto a lirse la manta a la cabeza y con satánico orgullo, dijo que la represión sería tal, que en el género humano guardaría ejemplo en varias generaciones.

Adios Nerón! Adios Caligula! Y dijo más el señor La Cierva, dijo que la revolución había sido silbada antes por las balas que por el pueblo.

Después fué enviado el señor Ugarte a Barcelona y éste fué el verdadero emisario político del Gobierno.

El señor Ugarte, apenas llegó, se dedicó a realizar pesquisas, como cualquier agente de policía, pero después, ante la Junta de Autoridades, dice, sostiene y afirma que es preciso, que aquella rebelión se la atribuya carácter militar.

Vuelve el señor Ugarte a Madrid y al salir del Teatro Real una noche, se encuentran con los periodistas, a los cuales dice que Ferrer fué uno de los jefes del movimiento.

No le constaba a él semejante cosa, y sabía que Ferrer no estaba en Barcelona durante los sucesos, pero lo dedujo al averiguar que había estado en Mougat, donde los acontecimientos de aquella semana adquirieron caracteres más graves.

¿A qué obedecía esta actitud del señor Ugarte?

¿Es que el fiscal del Tribunal Supremo siquiera fuese por decoro, puede señalar sin pruebas como autor de un delito a un hombre cualquiera?

¿Es que la misión del fiscal supone actuar de delator o policía.

¡Ah, señores conservadores, en vuestro odio no sólo habéis sacrificado a Ferrer, sino a más alta investidura de la Justicia!

Por esto se ve cómo el señor Ugarte fué inducido del fusilamiento de Ferrer y cómplice del Gobierno.

Después, el señor Ugarte no se atreve a sostener sus afirmaciones, niega haber pronunciado aquellas palabras y dice, que se había limitado a hacerse eco de rumores acidos en Barcelona.

PERO ESTO NO ERA BASTANTE Y HABÍA QUE HEGAR CON ACTOS A COMPLETAR LA OBRA.

INTERROMPE SALABERRY. — SORIANO PRETENDE APLAZAR EL FINAL DE SU DISCURSO. — LA CÁMARA NO SE LO CONSENTIÓ.

No se persigue a Ferrer por sus ideas, porque las ideas que él difundía, las tuvo que tomar de otros hombres sabios. Una de las máximas que en su escuela se aprendían, fué dada por San Basilio, que fué el primero en decir: "La propiedad es un robo."

El señor SALABERRY. — Cuando dijo eso San Basilio?

El señor SORIANO. — No sé. Yo no conocí a San Basilio personalmente; creo que en una obra en que hablaba de estética.

El señor SALABERRY. — ¡Ah, vamos! Su señoría hablaba por referencias.

El señor SORIANO. — Puede ser; pero ¿ha sido su señoría secretario particular de San Basilio? (Risas.)

Allá van más citas: "El rico es siempre un bandido." (San Juan Crisóstomo). "La opulencia es siempre un robo, sino de los propietarios actuales, de sus antecesores." (San Jerónimo).

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA. — Continúa el señor Soriano en el uso de la palabra.

En estos momentos se encuentran en el banco azul los señores Canalejas, Ruiz Valarino y García Prieto.

El señor SORIANO se levanta con un gesto de desdano y reanuda el hilo de su discurso.

Repite que está enfermo y cansado por el esfuerzo hecho.

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA. — Si continúa fatigado, su señoría puede contestarle ahora el Gobierno y volver a hablar luego su señoría.

Voces de varios lados de la Cámara. — No, que hable él, que hable ahora!

FINAL DEL DISCURSO. — SORIANO ANUNCIA CONTINUAR MAÑANA. — UN CAMPANILLAZO Y UNA SORPRESA.

Continúa el señor SORIANO haciendo el resumen de sus manifestaciones anteriores y alude después a un libro del señor Maura Gamazo "Juicios sobre Marruecos", que considera una maravilla literaria e histórica.

Vuelve luego sobre el asunto principal del debate y dice que la represión fué ridícula, porque aquella revolución fué engendrada por las ideas, porque en el fondo, todos tenemos algo de anarquistas.

Recuerda la frase de un personaje liberal, quien dijo que el Masseur, debería sustituirse a veces por la dinamita.

Desentraña a continuación los elementos que tomaron parte en el movimiento y que fueron lerrouxistas, catalanistas y tal vez clericales.

Habla de la intervención en la vista del capitán general y del desglose de la causa. Para combatir éste, lee el artículo 421 del Código de Justicia militar, que establece cuando el procedimiento es persona de especial categoría.

El orador prosigue su discurso y presiona qué diferencia hay entre Ferrer, Emiliano Iglesias y Zurdo Olivares, y dice: — Si existieran cien cargos contra el primero, hay 200 contra el segundo y contra el tercero. Con desglose tan absurdo, a las pocas horas se fusiló a Ferrer; sin el desglose, éste hubiera sido indultado con el día 4 de Marzo, con Emilia Iglesias y Zurdo Olivares.

Tal tramitación no pudo hacerse sin consultar con el Gobierno y de eso deduzco que son responsables los conservadores y el.

El presidente da un fuerte campanillazo, que no deja oír la última palabra del orador, y en los bancos de los monárquicos salen gritos de protesta.

RODRIGO SORIANO. — Así opinan las gentes (nuevo campanillazo de la presidencia). Es inútil, dicho queda y puesto que mañana hablaré tras el señor Ruiz Valarino, doy por terminado mi discurso.

EL PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor ministro de Gracia y Justicia.

RUÍZ VALARINO. — Puesto que el señor Soriano, según acaba de expresar, no ha terminado su discurso, yo ruego que se me reserve la palabra para después que termine de hablar dicho diputado.

(En la Cámara todo el mundo se manifiesta extrañado de estas manifestaciones hasta el propio jefe del Gobierno, que mira sorprendido al ministro de Gracia y Justicia.)

EL PRESIDENTE. — Queda suspendido este debate.

La prensa militar ante la cuestión política

Es muy digno de tenerse en cuenta la unanimidad con que discurren acerca del actual debate sobre el proceso Ferrer los periódicos militares.

"El Ejército Español" dice: "El Ejército sabe que las censtras que los republicanos formulan, que la aureola que en torno de Ferrer quiere formarse, son dardos envenenados de los antimilitaristas le asesinan. El pleito aquí está entablado entre el Ejército y sus adversarios, porque militares fueron quienes a Ferrer juzgaron y quienes pronunciaron su sentencia."

Una de dos ó se dice que esos dignísimos jueces militares obraron bajo la presión de injurias políticas y se difama, por consiguiente, al Ejército, ó se dice que el fallo estuvo mal dictado con lo que se supone acentuó la conciencia y el asentimiento de la responsabilidad de aquellos que vistían uniforme.

"En uno y otro caso resulta siempre que, por mucha pirotección de frase que se derroche, por muchas protestas de patriotismo y amor al Ejército que se hagan, existirá una encubierta animadversión para los institutos armados."

"Ferrer fué el antimilitarista que no se detuvo ante la enseñanza de ninguna suerte de atrocidad en la Escuela Moderadora, Patria Ejército, todo fué allí manifiesto con el lodo de la injuria. Quien hoy analice a Ferrer y le titule apóstol, no cabe duda que implícitamente aplaude aquella labor."

La Correspondencia Militar.

"Los tiempos han cambiado mucho; todo está inficionado por el modernismo. Los nuevos revolucionarios, los terribles agitadores del día temen el estampido de la pólvora y se desmayan en cuanto sospechan que les amenaza el menor peligro. Ellos quieren minar las instituciones existentes, ellos anhelan derrocar el régimen, pero con arteficio y discursos, por medio de los corrosivos y explosivos de la palabra y de la pluma y librando bien el bulto, asegurándose previamente la impunidad. ¡Vaya al diablo lo tontería de los revolucionarios románticos!"

"He aquí por que los elementos radicales multiplican ahora, cuando se aproximan a combatir rabiosamente al orden social, a la Monarquía y al Ejército, sus tiros contra la ley de Jurisdicciones, que, con todos sus defectos, es el coco que los contiene y los espanta; y he aquí también la razón de la hipocresía con que intentan hacer creer que el primer interesado en que esa ley desaparezca es el Ejército. Pero el Ejército no se deja seducir ni flaquea en sus puras convicciones, porque sabe muy bien que, privado de su fuero y de una legislación que es tan necesaria a su existencia como lo es el respirar para vivir, caería atado de pies y manos en poder de sus enemigos entraría en la indisciplina y la disolución, y ya no podría ser un zeloso y enérgico defensor de la tranquilidad y honor de la Patria, sino una sombra doliente sumida en el desprestigio y la impotencia."

"Siempre que la Prensa y los oradores radicales quieren hacer daño a las instituciones militares, llámanse amigos y defensores del Ejército, como lo hacen ahora, cuando piden la abrogación de la ley de Jurisdicciones y se vá a discutir, el proceso Ferrer; pero son tan manifiestas la insinceridad y la mala fe con que hablan que es tiempo perdido el que invierten en entonar sus desafiados cantos de sirena."

LA GUERRA CIVIL EN MARRUECOS

Fez, Marrakesh y Mequinez, peligran

Disturbios en el palacio imperial.--Muley Haffid aterrado.--Un combate sangriento.

París, 28--11,30 n.

Recibense nuevos detalles de los últimos ataques a Fez realizados por los bereberes.

Aun a riesgo de reproducir algunos ya conocidos, creo interesante transmitir la siguiente narración metódica, completa y muy probablemente exacta de lo ocurrido.

Rechazada la agresión del día 16, el kaid M'Tugui consiguió que se presentasen en Fez cinco notables de los Beni-M'Tir para discutir con el sultán las condiciones en que habían de someterse.

El sultán los recibió como embajadores, y les dio cuanto dinero exigían.

De esta lastimosa escena salieron, como es natural, más envaleados que nunca.

Volviéronse los emisarios a Ras el Ma, donde estaban acampados los contingentes aportados a la rebelión por las diferentes tribus.

El mismo día, el kaid Embarek, jefe de las caballerías imperiales, fué a establecer un campamento con tropas y ametralladoras en Dar Deh (Palacio de verano).

En este campamento se agruparon, más en busca de protección que para colaborar en la defensa, las tribus de Uad-Bil-Hadj, Sedja y otras de la llanura de Salis aterrorizadas por la sublevación de los bereberes.

Estas tribus llevaban consigo sus ganados, creyendo que en los propios jardines del sultán estarían al abrigo de cualquier golpe de mano.

Entretanto, los Beni-M'Tir, al conocer, por el relato de sus notables, el estado de apocamiento del sultán, decidieron no contentarse con el dinero que les había dado; y el día 17, es decir, veinticuatro horas después de las escenas de Fez ya referidas, enviaron nuevos emisarios que exigieron a Haffid la libertad inmediata de todos los bereberes prisioneros y la destitución de El Glaui.

Por estos actos inauditos puede colegirse el estado de ánimo de las tribus y el desprestigio del sultán.

El M'Tugui entabló entonces nuevas negociaciones.

Los días 1 y 14 volvió a conseguir que los Beni-M'Tir se aviniesen por tercera y cuarta vez comisionados.

Comparecieron éstos en presencia de su señor, tan altivos como siempre; renunciaron a imponer por el pronto la destitución de El-Glaui; pero siguieron imponiendo, para permanecer inactivos (no para someterse del todo) la libertad de los prisioneros y reclamar más dinero, que les fué entregado.

El sultán puso fin a la entrevista libertando a todos los bereberes, inocentes ó culpables, que había en las cárceles de Fez, y algunos de los cuales llevaban en el encierro algunos meses.

Como es natural, ni aún después de haberse sometido el sultán a todas las exigencias de los rebeldes quedó tranquilo. Inmediatamente envió órdenes apremiantes para que el Bagdadí, que acampa a la mitad del camino de Fez, el teniente coronel Mangin con sus tropas, y el jefe de la columna que opera contra los Cherarda, procurasen reconvertirse en Fez con la mayor urgencia posible.

Miscelánea extranjera

París, 28--11,30 n.

CHINA Y RUSIA. Pekín. — Se conoce ya, oficialmente, la respuesta del Gobierno chino a la última nota rusa; no puede ser más conciliadora ni más humilde.

Consiste la respuesta en una larga nota en la que aceptando francamente las reivindicaciones rusas, se esfuerza en justificar las precedentes contestaciones.

POLÍTICA FRANCESA. Hoy se ha celebrado Consejo de ministros en el Eliseo y bajo la presidencia de M. Fallières.

No se trató de ningún asunto exterior, limitándose los ministros a poner a la firma del presidente decretos de sus respectivos departamentos.

En la Cámara continuó la discusión de los presupuestos de comunicaciones.

UNA DIBUSION. San Petersburgo. — El presidente de la Duma, Sr. Goutchhoff, ha presentado la dimisión, como protesta contra la prórroga de la Asamblea y del Consejo del imperio.

Hoy ha sido promulgada la ley creando municipios en seis provincias de la Rusia Occidental.

LOS DUQUES DE FIFE. Gibraltar. — Han llegado a esta plaza la princesa Luisa de Inglaterra y su esposo, el duque de Fife.

Acompañan a los augustos viajeros sus hijas las princesas Alejandra y Muad. Proceden de Egipto, en donde estuvieron a causa del estado delicado de salud de la princesa Luisa.

Horrorosa tragedia

París, 28--11,30 n.

De Lorjant dicen que en la aldea de Terroth, a pocos kilómetros de aquella ciudad, ha ocurrido una horrorosa tragedia que ha conmovido profundamente a todo el vecindario.

Una mujer apellidada Kernez, madre de diez chicos y esposa de un pobre pescador, hallábase en cama, enferma hace varios días.

Las Cortes

En el Congreso

Madrid, 28--11 n.

Después del discurso pronunciado por Rodrigo Soriano y la petición del ministro de Gracia y Justicia de que se le reserve la palabra para mañana, entró en el orden del día, siendo aprobadas varias proposiciones de carreteras.

Reanudase después el debate sobre el proyecto de exacciones locales.

Mores en nombre de la comisión, rectificó el combate, le contesta López Mores en nombre de la comisión, rectificó Canal y se levanta la sesión.

En el Senado

Madrid, 28--11 n.

A las 3,40 comienza la sesión bajo la presidencia del señor Montero Ríos.

Después de leída el acta, el Obispo de JACA formula un ruego sobre el canal de Alto Aragón, y pide que se derriben las murallas.

Le contesta el ministro de la Guerra. POLO PEYROLON hace otro ruego sin interés.

OLIVA presenta una proposición de una carretera y se pasa a la orden del día.

Se aprueban varios expedientes y algunos diputados piden, por medio de una proposición, el bronce necesario para el monumento a los héroes del 25 de Junio.

Apruébanse las bases del proyecto de ley de reclutamiento, puestas a discusión.

Se piden los expedientes para la concesión de Cruces de San Fernando a los comandantes de artillería.

Jura el cargo de senador vitalicio el señor Roig y Vergadá, y se levanta la sesión.

Asamblea de las Cajas de Ahorro

Madrid, 28--11 n.

Las conclusiones aprobadas en la asamblea de las Cajas de Ahorros son las siguientes:

Solicitar del gobierno aclaración a la ley de Junio de 1908, que consideraba exentas de impuesto de derechos reales las operaciones de préstamos hipotecario que efectúan éstas.

Que se cumplan las disposiciones del reglamento regulando el funcionamiento de las casas de préstamos.

La concesión de franquicia postal para las mismas.

Y que se consideren créditos preferentes los préstamos a las clases jornaleras.

El representante del gobierno que presidía el acto, Sr. Belaúnd, haciéndose intérprete de los deseos revelados por la asamblea, hizo un discurso resumiendo las manifestaciones expresadas y ofreciendo, en nombre del gobierno, que serían cumplidas las disposiciones vigentes, y que las demás acordadas serían traducidas, con la debida oportunidad en resoluciones ministeriales.

En fecha próxima se celebrará una nueva asamblea.

Crimen misterioso

Una anciana asesinada

Madrid, 28--11 n.

En Montreuil-sus-Bois, en el número 61 de la calle Duput, se eleva un espacio peballón, rodeado de un jardín. Habitaba desde hace quince años, la rentista madame Melanie Bataille, cuyo marido falleció en 1900.

Desde esta fecha, Mme. Bataille vivía muy retirada; rotas por circunstancias que no son del caso las relaciones con sus dos hijos, la viuda se recluyó en su casa, cuyo aspecto exterior era modesto, pero que se hallaba decorada y amueblada confortable y casi lujosamente.

Mme. Bataille, era muy conocida en la ciudad y las voces populares le atribuían tantas riquezas como avaricia.

A pesar de su avanzada edad se mantenía muy ágil y jamás oyó los consejos de quienes le aconsejaban que tomara una sirvienta. ¿Para qué?, contestaba. ¿Han de robarme ó asesinarme acaso? No tengo miedo nunca y mientras pueda servirme sola, todo irá bien.

Y ella misma cobraba los alquileres de sus fincas, administrando por su propia mano todos sus bienes.

Hace dos años, sin embargo, se sintió Mme. Bataille algo cansada y medrosa y se decidió a aceptar los servicios de un hombre, en calidad de jardinero.

Era éste un tal Victor Herbillon, de 4 años y padre de seis hijos.

La rentista no alteró su método de vida, pues el jardinero no ganaba sueldo alguno, sino la comida y la estancia en un pequeño pabellón.

Las Cortes

En el Congreso

Madrid, 28--11 n.

Después del discurso pronunciado por Rodrigo Soriano y la petición del ministro de Gracia y Justicia de que se le reserve la palabra para mañana, entró en el orden del día, siendo aprobadas varias proposiciones de carreteras.

Reanudase después el debate sobre el proyecto de exacciones locales.

Mores en nombre de la comisión, rectificó el combate, le contesta López Mores en nombre de la comisión, rectificó Canal y se levanta la sesión.

En el Senado

Madrid, 28--11 n.

A las 3,40 comienza la sesión bajo la presidencia del señor Montero Ríos.

Después de leída el acta, el Obispo de JACA formula un ruego sobre el canal de Alto Aragón, y pide que se derriben las murallas.

Le contesta el ministro de la Guerra. POLO PEYROLON hace otro ruego sin interés.

OLIVA presenta una proposición de una carretera y se pasa a la orden del día.

Se aprueban varios expedientes y algunos diputados piden, por medio de una proposición, el bronce necesario para el monumento a los héroes del 25 de Junio.

Apruébanse las bases del proyecto de ley de reclutamiento, puestas a discusión.

Se piden los expedientes para la concesión de Cruces de San Fernando a los comandantes de artillería.

Jura el cargo de senador vitalicio el señor Roig y Vergadá, y se levanta la sesión.

Asamblea de las Cajas de Ahorro

Madrid, 28--11 n.

Las conclusiones aprobadas en la asamblea de las Cajas de Ahorros son las siguientes:

Solicitar del gobierno aclaración a la ley de Junio de 1908, que consideraba exentas de impuesto de derechos reales las operaciones de préstamos hipotecario que efectúan éstas.

Que se cumplan las disposiciones del reglamento regulando el funcionamiento de las casas de préstamos.

La concesión de franquicia postal para las mismas.

Y que se consideren créditos preferentes los préstamos a las clases jornaleras.

El representante del gobierno que presidía el acto, Sr. Belaúnd, haciéndose intérprete de los deseos revelados por la asamblea, hizo un discurso resumiendo las manifestaciones expresadas y ofreciendo, en nombre del gobierno, que serían cumplidas las disposiciones vigentes, y que las demás acordadas serían traducidas, con la debida oportunidad en resoluciones ministeriales.

En fecha próxima se celebrará una nueva asamblea.

Crimen misterioso

Una anciana asesinada

Madrid, 28--11 n.

En Montreuil-sus-Bois, en el número 61 de la calle Duput, se eleva un espacio peballón, rodeado de un jardín. Habitaba desde hace quince años, la rentista madame Melanie Bataille, cuyo marido falleció en 1900.

Desde esta fecha, Mme. Bataille vivía muy retirada; rotas por circunstancias que no son del caso las relaciones con sus dos hijos, la viuda se recluyó en su casa, cuyo aspecto exterior era modesto, pero que se hallaba decorada y amueblada confortable y casi lujosamente.

Mme. Bataille, era muy conocida en la ciudad y las voces populares le atribuían tantas riquezas como avaricia.

A pesar de su avanzada edad se mantenía muy ágil y jamás oyó los consejos de quienes le aconsejaban que tomara una sirvienta. ¿Para qué?, contestaba. ¿Han de robarme ó asesinarme acaso? No tengo miedo nunca y mientras pueda servirme sola, todo irá bien.

Y ella misma cobraba los alquileres de sus fincas, administrando por su propia mano todos sus bienes.

Hace dos años, sin embargo, se sintió Mme. Bataille algo cansada y medrosa y se decidió a aceptar los servicios de un hombre, en calidad de jardinero.

Era éste un tal Victor Herbillon, de 4 años y padre de seis hijos.

La rentista no alteró su método de vida, pues el jardinero no ganaba sueldo alguno, sino la comida y la estancia en un pequeño pabellón.

Los muebles abiertos violentamente, las ropas y los libellos esparcidos por tierra y sobre el lecho, que semejaba una verdadera mancha roja, mi señora aparecía tendida, muerta, con la cabeza rota y la masa cerebral asomando a trozos...

El comisario de policía ha reconocido la casa; a través puertas se amontonaba un gentío de curiosos.

El cadáver de la rentista estaba todavía sobre el lecho en que fué asesinada, en pleno sueño sin intentar ni hacer un gesto para defenderse.

Los asesinos se ensañaron en ella, sin embargo.

Las heridas que cubren la cara y todo el cuerpo, pero la cabeza especialmente, presentan un doble aspecto, como hechas por instrumento punzante y cortante. Parece como si los asesinos—que serían dos, por las trazas—hubieran dado de puntapiés al cadáver...

Todo ha sido robado, todo ha sido abierto y roto. Muebles, carteras, cofrecillos... Los malhechores se valieron para entrar en la villa de llaves falsas y a pesar de los esfuerzos hechos por la policía, no ha sido posible descubrir una pista.

No han dejado huellas, en ninguna parte, de su paso.

En Montreuil-sus-Bois, la emoción es tremenda.

De París han salido habilísimos policías que tendrán a su cargo el descubrimiento de los feroces criminales.

Rodrigo, sale al campo

En éste momento abandono la tribuna de los periodistas.

Rodrigo Soriano lleva hablando más de media hora, y la impresión que me ha causado por su discurso que acabo de oír, es la de que don Rodrigo anda más perdido por los vericuetos del famoso proceso, que el otro don Rodrigo por las márgenes del Guadalquivir.

La opinión unánime es que Rodrigo Soriano si sigue por el camino emprendido, vá a hacer innecesario el discurso de Salillas.

El efecto de soñolencia lo está produciendo en el conspicuo auditorio el que han dado en llamar, batallador diputado...

Ahora, ha pedido diez minutos de descanso.—Si no hubiera solicitado el orador, lo hubieran solicitado los oyentes.

Efectivamente, según me dicen ahora mismo, después de Soriano irá Melquiades Álvarez.—Este señor tiene muy preparado su discurso y parece ser que irá derecho al bulto y se meterá en determinadas gallardías... ¿qué efecto busca don Melquiades Álvarez?—Nada más que el de que nos marmos los españoles de su docencia, y el de que se pasmen las naciones extranjeras ante las potencias de su palabra, y sepan que hay en España un Sr. Alvarez que quita el sentido.

¿A dónde le llevará su amor propio? Me temo que a provocar un conflicto de orden delicadísimo...

Resulta